



**ALMUDENA CORTÉS MAISONAVE
Y JOSEFINA MANJARREZ ROSAS (EDS.)**

*Género y Movilidades: lecturas feministas
de la migración*

BRUSELAS: PETER LANG

AÑO: 2021

PÁGINAS: 418

ISBN: 9782807611276

VALENTINA BENINCASA / UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

Reseña

En las últimas décadas, los aportes de la teoría feminista han incidido notablemente en cuestionar el androcentrismo clásico del debate sobre migraciones. Su desarrollo y la riqueza de las aportaciones han permitido delimitar la articulación del género y de las migraciones como un campo específico de estudio, donde por *género* se entiende la categoría analítica que nos permite mirar a las formas en las que las distintas sociedades y culturas construyen los modelos culturales de «mujeres» y «hombres». En concreto, el género es una categoría relacional, es decir que el foco de interés no se limita a los dos modelos señalados, sino que se centra en el análisis de las relaciones desiguales de poder que se crean entre ellos, y en sus transformaciones en diferentes épocas y contextos (Moncó, 2018). En este ámbito y debate se ubica el libro *Género y Movilidades: Lecturas Feministas de la Migración* coordinado por las Dras. Almudena Cortés Maisonave, del Instituto de Estudios Feministas de la Universidad Complutense de Madrid (España), y Josefina Manjarrez Rosas, del Centro de Estudios de Género de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (México). Tal y como explican las coordinadoras, la obra es fruto de la colaboración consolidada entre estas dos instituciones y se inaugura como el primer volumen de la colección *Fem Mobilities – Feminismos y Movilidades* de la editorial Peter Lang, dirigida por estas autoras, una

importante iniciativa en el ámbito del estudio de las migraciones desde una perspectiva feminista.

El texto retoma las investigaciones y los debates sobre la migración de las mujeres en distintos contextos geográficos, políticos y sociales. En concreto, se compone de 16 capítulos escritos por 20 autoras de orígenes geográficos y trayectorias académicas diversas en las ciencias sociales. La obra pone en diálogo investigaciones enfocadas en dos regiones del mundo: por un lado, la región centro-norte americana, compuesta por Honduras, Guatemala y El Salvador, México y Estados Unidos, contando con un trabajo comparativo con Colombia. Por el otro, el Sur de Europa, en concreto los espacios fronterizos de Grecia, el norte de Marruecos y España. La mayoría de las contribuciones incluyen profundos análisis de extensos trabajos de campo etnográficos, pero también encontramos relevantes aportaciones teórico-metodológicas y conceptuales a los debates feministas contemporáneos sobre la migración.

La obra se propone analizar las continuidades, procesos de cambio y problemáticas socioculturales emergentes en el campo de las migraciones, desde una perspectiva feminista global e interseccional. Pretende, en este sentido, iluminar qué elementos y problemáticas permanecen todavía ocultos en la labor investigadora y analítica, articulando el análisis de género con otros ejes de dominación, como son la clase, la etnia o raza, la generación. Esta labor tiene el propósito de comprender los factores de producción de desigualdades políticas, económicas y socioculturales en los contextos de migración a través del estudio de la movilidad humana. Este posicionamiento resulta clave para la comprensión de los cambios recientes en los escenarios de movilidad y de producción del género, con el fin de entender la diversidad de formas en las que estas intersecciones afectan a las vidas de las mujeres. En este marco, y con el propósito de discutir los silencios y las formas de representación victimizadas de las mujeres migrantes, la obra hace luz sobre la diversidad de experiencias, realidades y roles que ellas ocupan en sus proyectos migratorios con el fin de contrastar las narrativas que las fijan en un rol pasivo y predeterminado. A partir de esta introducción, reflexionaré sobre el texto a través de tres ejes que estructuran la obra y que atraviesan el debate feminista sobre las migraciones: los cuidados, las violencias y la agencia. En la reflexión, haré referencia a algunos capítulos específicos del libro.

En primer lugar, en el libro destacan análisis relativos a los *cuidados*, un concepto central en la teoría feminista que ha sido investigado críticamente en su amplia diversidad y transformaciones a lo largo del tiempo. El *cuidado* es un término polisémico generizado (p. 165) que incluye esas prácticas que tienen el objetivo de proporcionar bienestar físico, emocional y

psíquico a las personas (Esteban, 2017), que varían dependiendo de la perspectiva, de los actores considerados, de las circunstancias históricas, sociales y políticas y son inherentes a la vida humana. En este libro, las contribuciones iluminan la diversidad de formas en las que las mujeres son construidas en la articulación entre la movilidad y el cuidado. De especial interés es pensar, en el marco de estos capítulos, en las transformaciones de la organización social de los cuidados que ocurren en y a partir de los procesos migratorios que, si por un lado tensan y desafían el mandato patriarcal bajo el que se rigen, por el otro lo refuerzan e institucionalizan. Las experiencias analizadas por las autoras muestran cómo las mujeres se mueven en esta dimensión en la que son construidas como seres que cuidan y seres móviles, moviéndose entre las fronteras de lo público y lo privado. Asakura (cap. 7), por ejemplo, investiga la maternidad transnacional de las mujeres migrantes centroamericanas de paso por México desde la perspectiva de las emociones, evidenciando la emergencia de sentires contradictorios y variados en las mujeres, donde la culpa ocupa un lugar predominante. Por otro lado, el capítulo de Aguilar Pérez y Toledo (cap. 5) presenta, desde una perspectiva de clase, un análisis comparativo sobre el trabajo doméstico de las *au pair* y el cuidado remunerado de las trabajadoras domésticas en Estados Unidos. Las autoras evidencian las formas en las que el cuidado y la división sexual del trabajo, dimensiones aparentemente inmutables, se «modernizan» y reorganizan institucionalizándose como trabajo remunerado. Por último, el capítulo de Moncó (cap. 6) investiga la dimensión sociocultural de los cuidados y su reorganización en áreas de tránsito migratorio, presentando un caso de estudio sobre la asistencia a las mujeres migrantes de paso por México por parte de grupos organizados de mujeres a lo largo de la ruta que pasa por Puebla, en el centro del país.

En segundo lugar, destacan las investigaciones sobre las violencias que viven las mujeres en los procesos migratorios, desde los lugares de origen hasta los de destino. Las aportaciones dejan claro que la violencia sexual y de género son procesos estructurales mayoritariamente invisibilizados por los marcos jurídicos estatales y supraestatales. Son, además, perpetuados por actores diversos e interrelacionados, donde lo estatal y gubernamental se interrelaciona con actores de la criminalidad organizada o no institucionales. Por esta razón, hago referencia a *las violencias*, en plural, para evidenciar la articulación de ejes múltiples de violencia que tienen raíces profundas y afectan a las experiencias de las mujeres migrantes, donde lo patriarcal se cruza con factores relativos al origen, raza o etnia, clase social y edad de las mujeres. González Báez, Berg-Rodríguez y Vargas-Parra (cap. 4), en su capítulo sobre la trata de personas con fines de explotación sexual, presentan un análisis comparativo de dos vivencias de mujeres rescatadas

de México y Colombia. El carácter estructural de la violencia de género vivida por estas mujeres se articula con una violencia institucional perpetuada por los Gobiernos de estos dos países, donde predominan la falta de apoyo y de voluntad política en la resolución del problema. Los capítulos de Forina (cap. 9) y Stephen (cap. 13) se enfocan en el análisis de la respuesta del sistema de asilo a las solicitudes de las mujeres migrantes presentadas por razones relacionadas con la violencia sexual y de género, respectivamente en Europa y Estados Unidos. Si bien los contextos de análisis son muy distintos, en ambos capítulos se evidencian las enormes dificultades que encuentran las mujeres migrantes para acceder al asilo. La construcción patriarcal de los principales acuerdos y procedimientos sobre el asilo a los cuales tienen que acudir las mujeres en los respectivos contextos, construyen la violencia de género desde la esfera de lo privado y de lo íntimo, invisibilizando y deslegitimando su dimensión estructural y política. Esta condición limita fuertemente las probabilidades de las mujeres de obtener el estatus de *refugiadas*.

Por último, resulta relevante mirar a las contribuciones del libro que investigan la dimensión de la agencia de las mujeres migrantes con el propósito de contrastar los imaginarios y las representaciones predominantes en los estudios sobre migraciones que las circunscriben a roles pasivos. Estudiar la agencia en los contextos de migración responde entonces a la necesidad de mostrar otras caras de la realidad en las que las mujeres ocupan un rol activo en sus experiencias migratorias. Bajo las rígidas estructuras patriarcales que organizan los mandatos de género, emergen canales de resistencia, transgresión y cambio, vías de fuga a través de las cuales las mujeres expresan su capacidad agente. En efecto, en términos de Moncó (2018), la misma migración de las mujeres genera tensiones en el mandato de género que pretende fijarlas e inmovilizarlas, representando a veces una trasgresión en sí misma. En este marco, la agencia se canaliza a través de prácticas, toma de decisiones, posicionamientos de las mujeres que van desde actos puntuales a acciones que se extienden en su cotidianidad y son propias de su rol en un determinado contexto social y cultural. Sáiz López (cap. 11), en su capítulo sobre el estudio de la migración china en España, nos presenta un importante análisis sobre los roles de las mujeres en el entramado familiar transnacional que se construye entre estos dos países, desde una perspectiva cruzada de género y generacional. Mediante este estudio de caso, la autora pone en evidencia la complejidad de los roles de las mujeres que se mueven entre la familia y la gestión de los negocios familiares, destacando su relevancia e importancia variables en ambas dimensiones. Por último, Freedman y Tyszler (cap. 15) aportan un análisis comparativo sobre la

violencia sexual que afecta a las mujeres migrantes en Nador, en el Norte de Marruecos, y Lesbos, en Grecia, desde una perspectiva interseccional. En su texto, cierran el análisis con una explicación de la «resistencia diaria» de las mujeres migrantes a estas violencias sexuales e institucionales, destacando las estrategias individuales y colectivas que emprenden para seguir con sus proyectos migratorios.

Si bien en esta reseña solo pude hacer referencia a algunos capítulos específicos, quiero señalar que las demás contribuciones de la obra son muy relevantes y diversas. La diversidad es, en efecto, un elemento central de este libro, factor que lo enriquece y, a la vez, lo hace complejo. La obra, en su totalidad, incide en la necesidad de analizar las formas específicas de producción del género como eje de opresión que atraviesa la vida de las mujeres en contextos de migración y que se transforma, adapta y canaliza a todos los contextos sociales y culturales, atravesándolos invisiblemente en intersección con otros ejes. La complejidad de este análisis reside justamente en la diversidad de formas en las que se construyen estas intersecciones: la clase, la raza, la edad no son categorías que se definen *a priori*, sino que su construcción depende de las circunstancias sociales, culturales, históricas de los contextos de estudio, produciendo desigualdades distintas.

El texto, coordinado por las Dras. Cortés Maisonave y Manjarrez Rosas, representa, en este marco, una importante aportación al debate y a la literatura sobre género y migraciones: a partir de esta misma complejidad, consigue ilustrar cómo dinámicas estructurales de producción de género se traducen en lo situado, en los contextos locales, relacionándose con las especificidades del repertorio sociocultural de cada caso y realidad social, situando los debates feministas sobre migraciones en análisis profundos y sólidas aportaciones teórico-metodológicas. Ante un proceso de esencialización, ahistoricización y vaciamiento de la categoría *género* y del enfoque de la interseccionalidad, el texto apela a la complejidad con el fin de alcanzar una comprensión real y crítica de los problemas socioculturales contemporáneos emergentes en la agenda de género y migraciones (Cortés y Manjarrez, cap. 16).

Referencias

- Esteban, M.L. (2017). Los cuidados, un concepto central en la teoría feminista: aportaciones, riesgos y diálogos con la antropología. *Quaderns-e de l'Institut Català d'Antropologia*, 22(2): 33-48.
- Moncó, B. (2018). Trasmigraciones de género y estrategias de autocuidado de las mujeres centroamericanas en migración a México. En *Género, migraciones y derechos humanos*. A. Cortés y J. Manjarrez, Eds. Barcelona: Edicions Bellaterra: 171-203.

